

PORTAFOLIO DE FUTUROS

ALFONSO GARCÍA ARANEDA*

Señales poco claras podrían incrementar volatilidad en mercados

Desde el pasado mes de diciembre se produjo un cambio de señal en los mercados que provocó la expectativa de una desaceleración económica para este año, generando así la posibilidad de que el ciclo de alzas en la tasa de referencia de Estados Unidos moderara su ritmo de avance y que en consecuencia la Fed incrementara su tasa este año sólo en dos ocasiones en lugar de tres

Pues bien, el miércoles pasado, la Reserva Federal (Fed) no sólo confirmó la expectativa, sino que sorprendió a varios en el mercado, al dejar entrever que existe la posibilidad de que no suba su tasa de referencia en lo que resta del año, impulsando así los principales indicadores bursátiles y generando una disminución de las tasas en los mercados secundarios de deuda.

Sin embargo, el viernes el reporte de la nómina no agrícola mostró un panorama diferente y envió una señal encontrada, al registrarse la creación de 304,000 plazas en el mes de enero, la cifra más elevada en 11 meses, contra las 165,000 plazas que estimaba el consenso del mercado, lo que dejó en claro el dinamismo que sigue mostrando la economía norteamericana.

A lo anterior se sumó el reporte ADP, el cual informó el miércoles pasado que el sector privado generó 213,000 plazas en el mes de enero, contra las 178,000 esperadas por el mercado.

Por otro lado, es justo decir que la tasa de desempleo subió a 4% y los salarios apenas se incrementaron en 0.1%, como consecuencia del cierre parcial del gobierno norteamericano, el más largo del que se tenga registro en la historia.



El último anuncio de la Fed dejó claro que no subiría su tasa este 2019. FOTO: SHUTTERSTOCK

Con todo, y a pesar de lo anterior, quedó claro que la economía norteamericana sigue avanzando a buen ritmo.

Adicionalmente, funcionarios de China y Estados Unidos se mostraron optimistas para llegar a un acuerdo pronto con relación a la guerra comercial que se ha desarrollado entre las dos economías más grandes del planeta, lo que podría significar que no se consumará la desaceleración económica tan anunciada para este 2019.

Para nuestro país, las cosas se complicaron en el momento en que la agencia calificadora Fitch le bajó dos peldaños a la calificación de riesgo crediticio de Pemex, al pasar de “BBB+” a “BBB-”, lo que automáticamente

se tradujo en un incremento importante en el costo de fondeo de la institución, en un año en el que la empresa del gobierno tiene vencimientos de deuda por poco más de 5,000 millones de dólares.

Lo anterior tiene un impacto negativo en las finanzas del gobierno, las cuales de por sí ya son apretadas, en un momento en que los precios del petróleo han retomado una senda alista al acumular el WTI una ganancia desde el pasado mes de diciembre de 29.17%, lo cual se traduce en incrementos en el precio de las gasolinas que importamos y presiones inflacionarias, sobre las cuales el Banco de México deberá estar muy pendiente.

Por su parte, el peso resintió las señales encontradas en el mercado, al romper una racha de ganancias de 6 semanas consecutivas y perder a lo largo de la última semana de enero 0.7%, para quedar en niveles de 19.11.

Si bien es cierto que no es una depreciación para alarmarse, también es cierto que muestra la enorme sensibilidad que tiene el peso a cualquier evento o cambio de señal en el mercado.

Lo mismo sucedió con el bono de 10 años, que vio incrementada su cotización al cierre del viernes en dos puntos base para ubicarse en 8.48 por ciento.

Como pueden apreciar, está pendiente la resolución de la guerra comercial, el *Brexit*, la posibilidad de que se cierre una vez más el gobierno norteamericano, la situación en Venezuela, que presiona los precios del petróleo, la falta de claridad sobre la evolución que tendrá finalmente la economía global y, en consecuencia, el actuar de la Fed en Estados Unidos con respecto a su tasa.

Lo que se defina para todos los casos anteriores inclinará a los mercados a un lado o al otro, lo que se traduce en volatilidad.

No dejen de tomar coberturas.